

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO EDUCATIVO

Adriana Sandoval Hernández
Instituto Politécnico Nacional-ESIT
asandovalh@ipn.mx

Gustavo González Naveda
Instituto Politécnico Nacional-ESIA
gnaveda@ipn.mx

José Luis Perea Pérez
Instituto Politécnico Nacional -ESIA
jpereap@ipn.mx

Abstract

Todos estamos inmersos en las profundas transformaciones que suceden en la educación. Hay cambios en los programas educativos, en los perfiles de ingreso y egreso de las escuelas, en los modelos educativos, etc. Que tienen el fin de ir mejorando el proceso educativo y uno de los objetivos de todos estos esfuerzos es hacer una educación integral para el alumno. Dentro del funcionamiento de las varias propuestas educativas para este siglo se encuentra el pensamiento de Rabindranath Tagore, por lo que el objetivo de este trabajo es exponer algunas de sus ideas y pensamientos acerca de la educación para ayudar a los docentes a mejorar las actividades que desarrollan en el ámbito escolar. Tagore creía que la educación debía estar en constante relación con toda la vida económica, intelectual, estética, social y espiritual del mundo.

Palabras clave: cambios, educación, docentes.

*Dormía y soñaba que la vida no era más
que alegría. Me desperté y vi que la
vida no era más que servir y vi
que servir era la alegría.
- Rabindranath Tagore.*

En este momento crucial por el cual atraviesa la educación se hace necesario recordar lo que dijo Tagore cuando menciona que el principal pilar sobre el que se fundamenta su ideal educativo, es el

conocimiento que se aprenderá sobre las bases de la libertad de culto religioso, de pensamiento o filosofía tomando en cuenta la diversidad cultural. Hablaba acerca de que la nueva educación debiera basarse sobre todo

en la dignidad humana y en este punto coincide fielmente con Fernando Savater cuando plantea que el principal valor para fortalecer la educación es la dignidad.

Por otro lado hay cambios en los programas escolares, en los perfiles de ingreso y egreso de las escuelas, en los modelos educativos que tienen el fin de ir mejorando y sobre todo ir adaptándose a los nuevos requerimientos de la sociedad. Y aunque pareciera que la introducción de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información son indispensables también se debe considerar cómo fortalecer la parte de los valores en nivel de educación superior. Uno de los objetivos de todos estos esfuerzos es hacer una educación integral para el alumno.

En ese sentido existe mucha y muy variada información para el profesor acerca de cómo guiar a un alumno; sin embargo, un referente es Rabindranath Tagore, por lo que el objetivo de este trabajo es exponer algunas de sus ideas y pensamientos acerca de la educación para tener una alternativa de dirección que podría ayudar a los alumnos y también a los docentes a mejorar las actividades que se desarrollan en el ámbito escolar.

Sol Argüello da una pequeña semblanza de Rabindranath Tagore: fue el primer escritor asiático que obtiene el premio Nobel en Literatura, en 1913; pero su capacidad creadora no se expresó, únicamente, como literato, sino que fue artista y un gran filósofo sobre la educación y este pensamiento lo llevó a la acción concreta cuando fundó la escuela llamada en sánscrito: Shantiniketan y que luego se convirtió en la universidad Vishva Bharathi (2004, pág. 1).

Como se puede observar fue todo un gran innovador en su tiempo y tuvo en su haber varios logros en muchas áreas pero de la que se hará mención aquí es la de educación.

Se empezará con lo que Tagore pensó con respecto a la escuela, decía que era “crear un espacio para el encuentro de razas a través del intercambio académico y el estudio de sus respectivas historias y culturas sin intereses opuestos” (Prasad & Chakravarty, 2011, pág. 54). Un poeta como él consideraba la educación integral como una forma de construir los valores de una persona desde la infancia, en la formación de un ser humano completo que contribuiría a un mundo mejor (2011, pág. 60). Además tomó en consideración un programa de actividades diarias y variadas ya que el ser humano es activo por naturaleza. Señaló que la educación debe impartirse en la lengua materna y no en una lengua extranjera.

Argüello considera que con relación a los valores Tagore consideró que para su ideal educativo eran fundamentales los siguientes valores: verdad, belleza, bondad. Además creía que la educación debía estar en constante relación con toda la vida económica, intelectual, estética, social y espiritual del mundo.

Pues la verdadera educación significa darse cuenta a cada paso de cómo nuestro aprendizaje y nuestros conocimientos tienen una relación orgánica con nuestros alrededores. (Tagore, 1961, pág. 203).

Acercas de los docentes dio las bases para que el maestro viviera su conocimiento y así poder transmitirlo, lo expone así: Un maestro nunca puede enseñar verdaderamente a menos que él éste todavía aprendiendo. Más adelante afirma: La verdad no sólo debe informar sino que también debe inspirar. Si la

inspiración muere y la información se acumula, entonces la verdad pierde su infinitud. (El maestro ideal).

Siguiendo con el tema de los profesores en una conferencia dice: “No se puede enseñar mas que aquello que se ama; vale más callarse cuando no gustamos de lo que estamos enseñando. Así pues, no debemos enseñar más que aquello que guarda para nosotros un cierto misterio.” (Paz, 2005).

Ahí mismo expone el siguiente ejemplo poético:

“Yo se lo he dicho a mis amigos matemáticos; no enseñarán bien la tabla de multiplicar más que si le tienen cariño. Y sin duda hay quien siente amor por ella. Para mí, la tabla de multiplicar está inscrita en los pétalos de las flores y en las nerviaciones de las hojas; sin saberlo, las mariposas la transportan en sus alas. Yo les he dicho esto a mis amigos los profesores de matemáticas, proponiéndoles que sacasen partido de ello en sus enseñanzas, y ellos, alzando los hombros, han tratado estas ideas de lunáticas; sin duda no son poetas como yo no soy matemático. Y, a pesar de todo, yo sigo convencido de que un hombre no enseña bien más que lo que tiene para él poesía (...) Cuando enseñe algo, lo hago con amor, me doy por entero en ello” Citado en (Paz, 2005).

De donde se infiere que cuando se tiene amor hacia el conocimiento que va a enseñarse, puede motivarse a los alumnos a tener amor por el conocimiento y el aprendizaje, para que puedan persistir frente a contratiempos, desafíos y experiencias negativas.

También es importante resaltar su interés en que todos dentro de la educación comprendieran las diferentes culturas, respetando las diferencias de credos y

costumbres. Para promover la paz y la concordia entre todos. También creía que cada hombre o cada mujer llevan en sí la simiente de lo divino; que en cada ser humano hay una posibilidad de grandeza y que todo está en saber desarrollar sus potencialidades. (UNESCO, 1961).

Dentro de este contexto de gran diversidad en las aulas no sólo el respeto a esta pluralidad es importante sino que él expone de una forma sutil que hay que aceptar la parte espiritual de todos los humanos y que hay que alimentarla para que la educación sea conocimiento, con crecimiento personal y espiritual.

De igual modo expone que el objeto de la educación es dar al hombre la unidad de la verdad. Antes, cuando la vida era sencilla, todos los elementos diferentes del hombre se hallaban en completa armonía. Pero cuando se produjo la separación de parte intelectual de la parte espiritual y la física, la educación escolar hizo hincapié absoluto en el lado físico del hombre. Ponemos nuestros cinco sentidos en dar información a los niños, ignorando que al hacerlo así acentuamos el divorcio entre el modo intelectual, el modo físico y el modo espiritual (UNESCO, 1961, pág. 25).

Rescatar este tipo de pensamiento es llevar la poesía al espíritu de la educación en sí, por ejemplo la siguiente frase nos lleva a reflexionar acerca del quehacer docente:

“Solo la Universidad ofrece la posibilidad de un libre desarrollo y activa la inteligencia haciendo que el espíritu adquiera conciencia de sí mismo. Alcanzada esta conciencia, automáticamente se comenzará a progresar rompiendo el orden de ideas estereotipado” (Argüello, 2004, pág. 88).

Habría que decir también que en su país Tagore decidió integrar al joven con sus raíces, hacerle sentir que la naturaleza merecía respeto y que de ella podía aprender acerca de la vida acercándolo a su parte divina. Realmente es impresionante hacer de un alumno un ser lleno de dignidad que a su vez aprendió a respetar las dignidades de los otros con quienes comparte y convive.

Sol Argüello comparte lo siguiente:

“Y aunque Tagore, el poeta, nos ha hecho imaginar con un mundo lejano al nuestro, al conocer sus ideales educativos no podemos dejar de reflexionar sobre lo que podemos aportar con ellos a nuestro modelo educativo, ya que su filosofía tiene un fuerte arraigo en los valores espirituales, en la capacidad creadora, en la superación, en la igualdad y libertad del ser humano; pero sobre todo, la firme creencia en que la educación con verdaderos valores permitirá la comprensión y la convivencia pacífica en el mundo” (2004, pág. 15).

Por su parte Prasad & Chakravarty mencionan que:

“Nuestra educación debería estar contacto con todos los aspectos de nuestra vida: el económico, el intelectual, el estético, el social y el espiritual. Asimismo, nuestras instituciones educativas deberían ocupar un lugar privilegiado en nuestra sociedad. Se debería cultivar la tierra, alimentar al ganado, tejer la ropa y producir lo necesario para vivir, y para todo ello, acudir a la ciencia, unir a maestros y estudiantes en actividades productivas siguiendo principios de cooperación cuya motivación no sea la avaricia del enriquecimiento” (2011, pág. 83).

Como resultado de lo anterior un docente podría hacer sus clases con conocimiento vivido y cuando se tiene amor a lo que se enseña éste fluye en todas direcciones como

energía, cuya vibración es absorbida por todo lo que está alrededor. Con lo que se puede decir que sería una clase cuya esencia es de cielo, árboles, rosas con arcoíris y mariposas de todos colores.

A manera de conclusión se puede mencionar que las ideas de Tagore pueden ayudar al profesor a reflexionar acerca de:

Respetarse como un ser humano digno y respetar la dignidad de los demás.

Considerar de manera importante el acercamiento de los alumnos con la naturaleza.

Acercamiento a los valores en general y a los espirituales en particular.

Activar la inteligencia haciendo que el espíritu adquiera conciencia de sí mismo.

Referencias

Argüello, S. S. (2004). Rabindranath Tagore y sus ideales sobre la educación. *Revista Educación*, 28(2), 75-90. Recuperado el 18 de Febrero de 2017

Paz, R. J. (2005). TAagore, un precursor de la nueva educación en la India. *Revista Recre@rte*(3). Recuperado el 18 de Febrero de 2017, de <http://www.iacat.com/Revista/recrearte/recrearte03/Tagore/tagore.htm>

Prasad & Chakravarty, G. S. (2011). *Redescubriendo a Tagore*. India: Amaranta.

Solano, A. J. (2002). *Educación y aprendizaje*. Copsta Rica: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC). Recuperado el 16 de Febrero de 2017, de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan031175.pdf>

Tagore, R. (1961). *Hacia el hombre universal*. México: Editorial Porrúa.

Tagore, R. (s/a). Sabidurias.com. *Citas y frases célebres*. Recuperado el 18 de Febrero de 2017, de <http://www.sabidurias.com/cita/es/8294/rabindranath-tagore/dormia-dormia-y-sonaba-que-la-vida-no-era-mas-que-alegria-me-desperte-y-vi-que-la-vida-no-era-mas-que-servir-y-el-servir-era-alegria>

UNESCO. (Diciembre de 1961). *El correo*. Obtenido de <http://unesdoc.unesco.org:4331so.pdf>